

Francia e Italia mantienen su apoyo sin matices la jornada de 65 horas

El último Consejo de Ministros de Asuntos Europeos ha expuesto la versión definitiva del Consejo de Europa sobre los cambios de la directiva de trabajo y respalda sin matices el opt-out con el fiel apoyo de Francia e Italia. La decisión final se tomará el 16 y 17 de diciembre.

Álvaro Sánchez. León 22/09/2008

En el Consejo de Europa no hay matices sobre los cambios en la directiva de trabajo, a pesar de que se ha convertido en un motivo de presión entre los diferentes gobiernos de Europa: siguen adelante las jornadas semanales de 65 horas para los médicos (opt-out) y el tiempo inactivo de las guardias se entiende como periodo de descanso (**ver noticia**). Así lo ha ratificado el último Consejo de Ministros de Asuntos Europeos celebrado en Bruselas, de cuyo seno ha salido la propuesta definitiva que se abordará en el Parlamento Europeo en el Pleno del 16 y 17 de diciembre.

En esta ocasión, Francia e Italia han seguido apoyando sin matices el alargamiento voluntario de la jornada laboral para los profesionales sanitarios, un cambio en la política laboral de ambos países que se ha hecho realidad desde las pasadas elecciones y que tiene mucho que ver con el déficit de recursos humanos que padecen ambas repúblicas. Sólo España y Grecia han vuelto a votar contra, mientras Bélgica, Chipre, Hungría, Malta y Portugal han preferido abstenerse.

Francia, país que ha desestabilizado la balanza en Europa sobre esta cuestión y que ha favorecido lo que los socialistas europeos consideran "un desastre total para los trabajadores" desde la llegada de Nicolas Sarkozy (**ver información**), ha planteado una reserva a la propuesta del cambio de la directiva de Reino Unido, Alemania y los países nórdicos. El país galo cree que la norma debe aclarar que el tiempo inactivo no es tiempo de trabajo, pero tampoco es un periodo de descanso.

Cercas, optimista

Mientras se acerca la fecha de la decisión final, el eurodiputado socialista Alejandro Cercas, líder de la movilización contra la aplicación del opt-out en los países de la Unión Europea, cree que "cada vez hay más parlamentarios que se dan cuenta de que abrir las puertas a esta injusticia laboral puede traer muchas consecuencias, aunque ahora, con la propuesta definitiva del Consejo de Europa, tenemos tres meses para seguir trabajando y convenciendo a otros grupos para que rechacen la reforma de la directiva en la Eurocámara. Cada vez somos más conscientes de los costes que puede tener dar rienda suelta a las jornadas de trabajo sobre la opinión pública".

Situación complicada

Por su parte, la impresión de los sindicatos médicos europeos es "que la situación es complicada en este momento y puede ocurrir cualquier cosa", según destaca Carlos Amaya, vicepresidente de la Federación Europea de Médicos Asalariados (FEMS).

Un empeño 'Made in Spain'

España está siendo la capital europea de la lucha contra la ampliación voluntaria de la jornada laboral, al menos en lo que respecta a los cambios de la directiva de trabajo que posibilitaría que un médico trabaje hasta 65 horas semanales con las guardias incluida.

Esta defensa, que parece de sentido común a pesar de que faltan especialistas en muchos países del viejo continente, se ha convertido en una cuestión personal del Gobierno español, como se observa en el interés del eurodiputado socialista Alejandro Cercas y el apoyo de los parlamentarios españoles del grupo popular. La aprobación en el Congreso en el Pleno de la semana pasada de una proposición no de ley en contra del opt-out - iniciativa del grupo socialista - es una prueba más de este empeño nacional.

Diario Médico